

Las voces que intervinieron en un conflicto social registradas en la prensa. El caso de la manifestación ante la Legislatura porteña del 16 de Julio de 2004

*Francisco Hernando Arri,
Sebastián Antonio Azcona,
Juan Marcos Bouthemy
y Mariano Herscovich,*

*alumnos de cuarto año de la Licenciatura
en Periodismo de la Fac. de Ciencias de la Educación
y de la Comunicación Social,
en la cátedra de Análisis y Evaluación Periodística,
dictada por la Prof. Dra. Graciela M. Paredes*

Se trata aquí de una investigación realizada por estudiantes para establecer en qué proporción determinados diarios argentinos recogieron las manifestaciones de los distintos actores sociales involucrados en una resonante protesta pública. Sobre la base de la Teoría de Enunciación y recurriendo al análisis del discurso y a las ideas que al respecto planteó el investigador holandés Teun Van Dijk, el análisis realiza una compulsa de lo publicado en esos medios de prensa respecto de las diversas declaraciones efectuados durante los hechos. Las conclusiones –confirmatorias de la hipótesis del trabajo- permiten observar objetivamente las ideologías que se encuentran detrás de los espacios concedidos a los distintos protagonistas.

Introducción

La manifestación ante la Legislatura porteña, acaecida el viernes 16 de julio de 2004, es una de las expresiones de la realidad social, económica y política de la República Argentina.

Las condiciones estructurales de la economía argentina crearon un ambiente propicio para la formación de grupos minoritarios que se organizaron para reclamar trabajo y condiciones dignas de vida. La primera manifestación de este fenó-

menos se produjo en Cutral-Có, Neuquén, en junio de 1996; debe recordarse que en 1991 se había privatizado la empresa estatal petrolera YPF (Yacimientos Petrolíferos Fiscales). Los manifestantes, en aquella oportunidad, reclamaban la reincorporación de obreros despedidos por la empresa privatizada.

Desde Cutral-Có, el movimiento piquetero se fue expandiendo. El lenguaje cotidiano comenzó a registrar las palabras “piquete” y “piquetero”, asociadas al corte de calles y al reclamo social. El sufijo “ero” en español designa a una profesión u oficio (como verdulero, carnicero, tornero).

La protesta se fue instalando en la agenda de los medios luego de la caída del gobierno de Fernando de la Rúa en 2001 y durante la presidencia interina de Eduardo Duhalde. Actualmente, la relación entre el Gobierno, encabezado por Néstor Kirchner, y los piqueteros es tensa y conflictiva.

La particularidad del reclamo ante la Legislatura porteña, que los medios tematizaron como “ataque a la Legislatura”, radica en que no fue liderada exclusivamente por los piqueteros, sino que en ella participaron otros actores sociales como, por ejemplo, travestis, vendedores ambulantes y agrupaciones de extrema izquierda. Estos grupos minoritarios, a través de su reclamo, querían evitar la reforma del Código de Convivencia, ya que las nuevas medidas los perjudicarían.

En este trabajo se analiza la presencia que tuvieron en la prensa las voces de los actores sociales que intervinieron en tal ataque. Dentro de las voces presentes en la cobertura realizada por los diarios argentinos *Clarín*, *La Nación* y *Página 12*, se encuentra la de los grupos minoritarios que participaron de la protesta.

La hipótesis que se intenta demostrar es que en el tratamiento periodístico de los sucesos de la Legislatura hecho por los medios gráficos antes mencionados, las voces de piqueteros, grupos de extrema izquierda, prostitutas, travestis y vendedores ambulantes tuvieron menor relevancia que las voces de los actores sociales que pertenecen al Estado, tanto a la Ciudad de Buenos Aires, como al ámbito nacional y en sus tres poderes: Ejecutivo, Legislativo y Judicial.

A partir de un análisis cuantitativo se busca determinar cuáles fueron las categorías que tuvieron mayor y menor grado de aparición, la categoría que tuvo una mayor aparición, y, especialmente, el grado de aparición de los grupos minoritarios. Para la selección de las citas, y también en las últimas observaciones de este trabajo, se utilizaron algunos instrumentos cualitativos propios de la teoría de la enunciación y el análisis del discurso.

Análisis lingüístico desde la teoría de la enunciación

Como se expuso en la Introducción, en este trabajo se consideran las voces que

aparecieron en los medios gráficos, en los artículos vinculados con la manifestación ante la Legislatura porteña del viernes 16 de julio de 2004; con lo cual, los medios aparecen en el rol de *metaenunciadores*, ya que enuncian lo que otros dijeron¹.

Emilce Balmayor aclara que las gramáticas “reconocen dos modelos morfosintácticos de inclusión de un discurso en otro”: el discurso directo y el referido indirecto².

En el caso del discurso directo, se produce un “efecto de fidelidad” de un texto respecto del original. Para el *Esbozo de la Nueva Gramática de la Lengua Española*, de la Real Academia, “se llama discurso directo al estilo cuando el que habla o escribe reproduce textualmente las palabras con el que se ha expresado el autor de ellas”. La diferencia entre el discurso citado y el citante es muy clara: en los textos aparecen guiones, comillas, dos puntos. Además, el discurso citado conserva las marcas de enunciación³.

El discurso indirecto o referido, en cambio, supone la interpretación del discurso del otro. Balmayor aclara que “al hacerse cargo del discurso citado, al integrarlo al suyo, el hablante se muestra, poniendo de manifiesto sus posiciones ideológicas o afectivas”⁴.

Las voces de actores sociales desde el Análisis del Discurso

Desde la teoría de la enunciación, se hace necesario recurrir al Análisis del Discurso como método para evaluar el significado o presencia de ciertas voces, que participan de un acto de protesta, en detrimento de otras. Se trata de analizar qué implica la presencia de citas dentro del discurso periodístico, tomando la idea del investigador holandés Teun van Dijk, para quien el análisis del discurso es un instrumento de investigación y de acción social para entender los discursos como prácticas sociales producidas en todos los ámbitos de la vida social en el que se usa la palabra oral o escrita⁵.

El discurso se considera como una práctica social entendida como interacción a través de formas lingüísticas variadas, contextualizadas en diversos ámbitos, elegidas para construir representaciones del mundo y con intenciones e intereses concretos⁶.

Teun van Dijk plantea que la cita (el discurso referido) es una práctica que forma parte de una estrategia retórica del periodismo. “Las fuentes primarias son los participantes inmediatos, tanto para la descripción de los hechos como para la formulación de las opiniones”. Inclusive, el investigador holandés señala que hay una

jerarquía de fuentes citables: hay fuentes “de élite” que se consideran más apropiadas que otras, que tienen mayor valor informativo, como los actores de la noticia⁷.

Para van Dijk: “Las citas no solamente convierten al informe periodístico en algo más vivo, sino que son indicaciones directas de lo que se dijo en realidad y a partir de ahí, *de lo que es verdad como-acto-verbal* (la itálica es nuestra). En el caso de las citas, los actores se representan como más reales y llegan a desempeñar su propio rol⁸.

Podría decirse, entonces, más allá de la estrategia retórica que implica, que el discurso referido tiene que ver con una “visibilidad” más concreta y real de los grupos sociales o actores implicados en una noticia. Evidentemente, para ser citado y, por ende, para lograr una “visibilidad” más concreta y verosímil, es necesario que el grupo o actor social maneje prácticas discursivas al respecto. Julia Zullo sostiene que “los protagonistas de las prácticas utilizan recursos materiales y simbólicos para actuar. Cada práctica particular resume distintas personas con experiencias, relaciones sociales y representaciones sociales particulares. Cada práctica social está conformada por momentos, algunos de los cuales involucran necesariamente prácticas discursivas”⁹.

Según Zullo, son las prácticas periodísticas las que agrupan discursivamente muchas prácticas sociales, poniendo de relieve algunos de sus momentos, articulándolos y estableciendo relaciones de causa-consecuencia¹⁰.

Es necesario llegar al punto de la legitimación de una ideología o de una posición (presente en cualquier “acto social”) que se realiza desde el discurso. Para van Dijk: “La legitimación está relacionada con el acto de habla de defenderse a uno mismo, una de cuyas condiciones de adecuación es a menudo que el hablante provea buenas razones, fundamentos o motivaciones aceptables para acciones pasadas o presentes que han sido o podrían ser criticadas por otros”. Además, van Dijk reconoce que la legitimación es un acto comunicativo que requiere mayores recursos “que la emisión de una sola proposición”. Por último, es necesario aclarar que “se considera que los hablantes se involucran en la legitimación como miembros de una institución y, especialmente, como detentadores de un rol o posición especiales”¹¹.

Una de las estrategias retóricas mencionadas por van Dijk para la deslegitimación es el establecimiento de la hegemonía sobre el campo simbólico, es decir, sobre el control de los significados, que adopta varias formas. Una de ellas, que tiene que ver con la cuestión del discurso referido y el discurso directo, con el contexto de producción, en el acceso y utilización del discurso, es ¿quién tiene derecho a hablar? O si un actor social tiene derecho a hablar en nombre de otros.

Para entender la aparición de grupos minoritarios como voceros del conflicto,

es necesario tener en cuenta que “los periódicos no hablan directamente a los lectores, sino más bien a través de los grupos y organizaciones a los que pertenecen los lectores, las instituciones, movimientos y secciones de la sociedad con los que se identifican o a los que apoyan o respetan. Los representantes y voceros de estos grupos e instituciones desempeñan un papel decisivo en los procesos de mediación de la percepción”¹².

Sobre la cobertura de la prensa gráfica nacional del corte de ruta en General Mosconi en 2001, Zullo afirma que los grupos piqueteros (puede aplicarse en el caso de este trabajo a los grupos minoritarios en la protesta) solo aparecen en acciones no discursivas: los voceros de la protesta no son los mismos piqueteros, sino agentes, testigos, que la prensa selecciona para darles “color” a sus apreciaciones. En síntesis, lo que ella sostiene es que, en el caso de General Mosconi, y en la prensa, “los piqueteros no hablan”. Y aquí se vuelve a la idea de la “visibilidad” y del discurso referido como instrumento para hacer que un actor social y lo que este lleva a cabo se vuelva “más real”.

En este mismo sentido, se expresan Álvarez Teijeiro, Ferré y Fernández Pedemonte en el análisis de la cobertura de los hechos del 19 y 20 de diciembre de 2001: “En el caso de las acciones protagonizadas por los pobres, los medios, por el uso mismo de sus rutinas de producción, las cuales llevan adheridas una ideología, tienden a despersonalizar a estos actores y a diluir su iniciativa en un proceso que los supera. En cambio, tienen menos dificultad para personalizar a los sectores medios y asignarle sentido a sus acciones”¹³.

Esquema de investigación

El método para probar nuestra hipótesis es el análisis de contenido. El trabajo tiene distintas etapas. En primer lugar, se realiza una recopilación de todos los artículos relacionados directamente con los sucesos de la Legislatura porteña publicados en los diarios *Clarín*, *La Nación* y *Página 12* entre el 16 y el 25 de julio de 2004.

Luego de la selección se lleva a cabo un recorte de citas. De cada texto, se extraen todos los fragmentos (oraciones, párrafos, títulos, etc.) que incluyen citas directas o indirectas referidas al ataque. Su clasificación se realiza sobre la base de dos parámetros principales. Por un lado, se indica a qué diario pertenecen y, por el otro, se las separa según la fuente citada.

Hay que tener en cuenta que en la selección de las citas se toma no solo la parte que corresponde a la cita en sí, sino también la parte del texto en donde se identifica la fuente. En los casos en que una cita continúa luego de un punto y aparte,

dado que el tema específico al que alude cambia, se la contabiliza como dos citas diferentes.

Para efectuar la segunda clasificación se definen ocho categorías de fuentes excluyentes según la actividad social que desempeñan:

Grupos minoritarios (GM): todas las personas pertenecientes a cualquiera de las minorías sociales que se manifestaron en el conflicto antes nombrado: travestis, prostitutas, piqueteros, grupos de extrema izquierda, vendedores ambulantes.

Poder Ejecutivo Nacional (PEN): todos los funcionarios y personal que desempeñen cargos en dicho poder del Estado nacional argentino.

Poder Ejecutivo local (PEL): todos los funcionarios y personal que desempeñen cargos en dicho poder del Estado de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Poder Legislativo local (PLL): todos los legisladores, funcionarios y personal que desempeñen cargos en la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Poder Judicial (nacional o local) (PJ): todos los magistrados y personal pertenecientes al Poder Judicial argentino, tanto del nivel nacional, como provincial o municipal.

Fuerzas de seguridad (FS): todos los funcionarios, efectivos y personal que sean miembros de cualquiera de las fuerzas de seguridad del estado argentino.

Referentes políticos (RP): toda persona que se destaque por sus participaciones políticas, pero que no desempeñe cargos en ninguno de los poderes del Estado considerados en el resto de las categorías, ni en las fuerzas de seguridad, incluyendo el Poder Legislativo Nacional.

Otros (O): cualquier persona que no pueda ser clasificada en ninguna de las categorías anteriores.

Luego, se elaboran planillas de codificación para volcar la cantidad de citas de cada grupo en cada artículo y la cantidad de caracteres (incluyendo espacios) de cada grupo en cada artículo.

Finalmente, se confeccionan tablas que reúnen los datos contabilizados en las planillas de codificación. Allí se calculan los totales y los porcentajes de cada grupo y cada diario, los grupos que tienen la mayor cantidad de citas y caracteres, y la variación en cada diario, es decir, la diferencia existente entre el valor máximo y el mínimo.

Las voces presentes

Al elaborar las tablas de resultados se comienza por obtener las cantidades totales de citas de cada diario. Clarín y Página 12 hacen 154 citas cada uno de ellos, mientras que La Nación muestra 306.

En segundo lugar, se señalan los totales de cada grupo para poder obtener los valores máximos y mínimos y las cantidades de citas que se les asignan a los grupos minoritarios para, a su vez, poder calcular los porcentajes que representan con relación al total.

De esta manera, se observa que en Clarín el grupo que tiene más citas es el Poder Legislativo local: 33 citas, que significan un 21%. Por su parte, la categoría Fuerzas de Seguridad obtiene el mínimo: 6 citas, con un 4%. Y los Grupos Minoritarios, 22 citas y un 14%. Presenta una variación de 27, es decir, 18%.

En *La Nación* el grupo de los Referentes Políticos es el que presenta la mayor cantidad de citas, 91, que representan un 30% del total. El mínimo corresponde a las Fuerzas de Seguridad: 7 citas, 2%. De los Grupos Minoritarios, se encuentran 24 citas, un 8%. Presenta una variación de 84, es decir, 27%.

Por último, *Página 12* presenta la cantidad de citas máxima en la categoría del Poder Ejecutivo Nacional, 63 y 41%; la mínima en el Poder Judicial, 2 y 1%; y 16 citas de los Grupos Minoritarios, que son un 10% del total. Presenta una variación de 61, es decir, 40%.

Cantidad de citas según actor y diario

DIARIO	Total	GM	PEN	PEL	PLL	PJ	FS	RP	O	Variación
	Citas									
Clarín	154	22	26	30	33	14	6	16	7	27
	%	14	17	19	21	9	4	10	5	18
La Nación	306	24	75	29	51	19	7	91	10	84
	%	8	25	9	17	6	2	30	3	27
Página 12	154	16	63	22	13	2	3	20	15	61
	%	10	41	14	8	1	2	13	10	40

En segundo lugar, se calculan los resultados sobre la base de la contabilización de los caracteres de cada cita.

Clarín presenta un total de 27.980, de los cuales el 22% y 6.246 caracteres (el máximo) corresponden al Poder Legislativo local; el 3% y 746 caracteres (el mínimo) pertenecen a las Fuerzas de Seguridad. Los Grupos Minoritarios logran un 16%, con 4.437 caracteres. Presenta una variación de 5.500, es decir, el 20%.

En *La Nación* se contabiliza un total de 55.951 caracteres. El 32% y 17.858 ca-

racteres son del grupo de los Referentes Políticos; el 3% y 1.571 caracteres son el mínimo que corresponde a las Fuerzas de Seguridad. Los Grupos Minoritarios suman 3.583 caracteres, que representan un 6%. Presenta una variación de 16.287, es decir, del 29%.

En *Página 12* el máximo es de 9.448 caracteres, un 35%, que corresponde al Poder Ejecutivo Nacional. El mínimo, 475 caracteres y 2%, pertenece al Poder Judicial. Los grupos minoritarios contabilizan 2492 caracteres, un 9 %. Presenta una variación de 8.973, es decir, el 33%.

Cantidad de caracteres según actor y diario

Diario	Total	GM	PEN	PEL	PLL	PJ	FS	RP	O	VAR
Clarín	27980	4437	4481	4945	6246	2175	746	3661	1289	5500
	%	16	16	18	22	8	3	13	5	20
La Nación	55951	3583	12888	7157	8230	2871	1571	17858	1793	16287
	%	6	23	13	15	5	3	32	3	29
Página 12	27164	2492	9448	3477	2895	475	494	3732	4151	8973
	%	9	35	13	11	2	2	14	15	33

La observación de los resultados de la codificación permite llevar a cabo una caracterización de los diarios.

De esta manera, *Clarín* aparece como el diario que:

Tiene la menor variación, tanto en la cantidad y porcentaje de citas como en la cantidad y porcentaje de caracteres.

Alcanza su cantidad de citas y caracteres máxima en el grupo del Poder Legislativo local.

Tiene la cantidad de citas y caracteres mínimas en el grupo de las Fuerzas de Seguridad.

Tiene el mayor porcentaje de citas y caracteres referidos a los Grupos Minoritarios, así como también el mayor número de caracteres de ese grupo.

Por su parte, *La Nación* se caracteriza por:

Tener la mayor variación, tanto en cantidad de citas, como en la de caracteres.

Alcanzar su máximo de citas y caracteres en el grupo de los referentes políticos.

Tener el mínimo de citas y caracteres en el grupo de las Fuerzas de Seguridad.

Ser el diario que más citas y caracteres le da a un grupo (los Referentes Políticos).

Tener la mayor cantidad de citas acerca de los Grupos Minoritarios, así como el menor porcentaje de citas y caracteres de este grupo.

Por último, *Página 12* tiene en su haber:

La mayor variación de porcentajes de citas y caracteres.

El mayor y menor porcentaje de citas y caracteres de un mismo grupo: el Poder Ejecutivo Nacional y el Poder Judicial, respectivamente.

La menor cantidad de citas y caracteres atribuidas a un grupo: el Poder Judicial.

La menor cantidad de citas y caracteres de los Grupos Minoritarios.

Caracterización de diarios y grupos

	Citas	Caracteres
Mayor variación de cantidad	La Nación	84
Mayor variación de %	Página 12	40%
Menor variación de cantidad	Clarín	27
Menor variación de %	Clarín	18%
Grupo con mayor cantidad	La Nación: RP	91
Grupo con mayor %	Página 12: PEN	41%
Grupo con menor cantidad	Página 12: PJ	2
Grupo con menor %	Página 12: PJ	1%
Mayor Cantidad de GM	La Nación	24
Mayor % de GM	Clarín	14%
Menor Cantidad de GM	Página 12	16
Menor % de GM	La Nación	8%
		16287
		33%
		5.500
		20%
		17858
		35%
		475
		2%
		4437
		16%
		2492
		6%

Asimismo, se puede calcular el total de citas y caracteres de cada grupo, sumando los datos parciales obtenidos de cada diario.

De este modo, se obtiene que el Poder Ejecutivo Nacional fue el que tuvo el mayor número de citas: 164, un 26,71% del total. Y el mínimo correspondió al grupo de Fuerzas de Seguridad: 16 citas, un 2,6%. Los Grupos Minoritarios, por su parte, sumaron un total de 62 citas, un 10,09%.

Sumando la cantidad de caracteres, el grupo que más suma es el del Poder Ejecutivo Nacional: 26.817 caracteres, un 24,13%. El mínimo fue de 2.811 caracteres, un 2,53%, de las Fuerzas de Seguridad. Mientras que los Grupos Minoritarios sumaron un total de 10.512, es decir, un 9,46%.

Total de citas y caracteres de los grupos en los tres diarios

	Total	GM	PEN	PEL	PLL	PJ	FS	RP	O
Citas	614	62	164	81	97	35	16	127	32
	%	10,09	26,71	13,12	15,79	5,70	2,60	20,68	5,21
Caracteres	111095	10512	26817	15579	17371	5521	2811	25251	7233
	%	9,46	24,13	14,02	15,64	4,96	2,53	22,72	6,51

Interpretación de los hechos

A la luz de los resultados obtenidos en el estudio, se puede afirmar que, efectivamente, los Grupos Minoritarios (piqueteros, prostitutas, travestis y vendedores ambulantes) tienen una menor relevancia con respecto a las voces de los actores pertenecientes a los poderes del Estado, en la cobertura de los sucesos de la Legislatura porteña del 16 de julio de 2004.

Los grupos sociales minoritarios que protestaron adquirieron en la cobertura realizada por los diarios *Clarín*, *La Nación* y *Página 12* una bajísima visibilidad: en cantidad de citas y en número de caracteres los porcentajes no superan la cifra de diez. Este dato resulta significativo, dado que estos grupos fueron los protagonistas de los hechos narrados y, sin embargo, no tuvieron la posibilidad de hablar.

Aunque sale del marco estricto de esta investigación, podría llegar a pensarse que los piqueteros, prostitutas, travestis, vendedores ambulantes tienen, según los medios analizados, distintas funciones vinculadas al “hacer”: romper, protestar, atacar. Sin embargo, desde los resultados de este trabajo, puede afirmarse que los grupos minoritarios no cumplen función discursiva alguna.

El investigador holandés Teun van Dijk habla sobre “las fuentes de élite”, identificadas a través del discurso directo. Podría pensarse, nuevamente a la luz de los datos obtenidos, que los grupos minoritarios tampoco forman parte de la “élite discursiva” de los medios.

Siguiendo con la línea del análisis del discurso, no está de más recordar otra idea propuesta por van Dijk en el sentido de que la eliminación de las voces de algún actor social implicado en un suceso es una herramienta de deslegitimación social, por lo menos, si se tiene en cuenta que los medios de comunicación son productores de sentido y legitimidad en el seno de una sociedad.

Es necesario ahora hacer un análisis más detallado de los resultados, ya que, hasta el momento, solo se ha hablado de la cobertura de los diarios analizados a nivel general.

Clarín se distingue del resto de los diarios estudiados, ya que la diferencia entre los valores máximos y los mínimos de porcentajes de cantidad de citas y de caracteres es mucho menor que en *La Nación* y *Página 12*. El máximo valor de cantidad de caracteres en *Clarín* ronda el 22% (que corresponde a la cantidad de citas del Poder Legislativo local) y los Grupos Minoritarios tienen el 16%.

En cuanto a cantidad de citas, el diario *Clarín* tiene su máximo en el 21%, que corresponde al Poder Legislativo local. Mientras que los grupos minoritarios tienen un 14% de cantidad de citas otorgadas por el diario, en la semana de la cobertura analizada.

En el caso de *La Nación*, la diferencia entre el máximo porcentaje de citas y el porcentaje de citas de los Grupos Minoritarios es de 22. En tanto que en *Página 12*, esta diferencia es de 31 puntos porcentuales.

Con respecto al porcentaje de la cantidad de caracteres dedicados a las citas de cada grupo, la diferencia en *La Nación* es de 26% y en *Página 12* ronda el mismo valor porcentual.

Sin embargo, *Clarín* al igual que *Página 12* tienen el máximo porcentaje de citas y caracteres destinados a alguno de los poderes del Estado implicados directamente en el acontecimiento: el Poder Legislativo local y el Poder Ejecutivo Nacional, respectivamente.

En el caso de *La Nación*, aunque su máximo porcentaje de citas y caracteres no corresponda a ninguno de los poderes del Estado, la máxima cantidad de citas fue para un sector político (para Referentes Políticos de la oposición o de sectores del Estado no implicados directamente en el acontecimiento, como el Poder Legislativo Nacional) en detrimento de los Grupos Minoritarios.

“No omita jamás la intervención de un ministro”¹⁴, afirma el semiólogo italiano Umberto Eco al enunciar sus reglas de manipulación y, si entendemos ministro como término para referirse a político, este parece haber sido el criterio principal aplicado por los matutinos porteños analizados por la selección de las citas que incluyeron en sus textos. Esto se manifiesta en los porcentajes totales de cada categoría: muestran que los tres poderes del Estado y los Referentes Políticos fueron beneficiados, tanto con una mayor cantidad de citas como de caracteres respecto de los otros actores sociales incluidos en las categorías de análisis.

Cabe destacar que las Fuerzas de Seguridad y el Poder Judicial fueron los que obtuvieron los mínimos porcentajes de cantidad de citas y de caracteres en el período analizado. Sus casos pueden ser vistos de manera similar al de los Grupos Minoritarios: los medios no se han interesado en lo que tenían para decir, y se supone que han prestado más atención a lo que hicieron, a la forma en que actuaron.

En el análisis de los hechos, y aunque la siguiente observación debería dar lu-

gar a una investigación cualitativa sobre la valoración que hicieron los medios de la manifestación frente a la Legislatura porteña, es interesante dejar planteadas algunas cuestiones referidas a la titulación de los artículos aparecidos tanto en *Clarín*, *La Nación* y *Página 12*.

En este caso, se hablará de las volantas o antetítulos que utilizaron los medios. Estos elementos, identificados en forma paralingüística en el texto, ya que aparecen con una tipografía diferente a la del cuerpo de la nota y a la del título en sí mismo y pueden estar subrayados, sirven como “elementos que complementan el título y tienen casi siempre más palabras que el título”.¹⁵ Ciertas palabras utilizadas en las volantas actúan con un efecto de tematización sobre los acontecimientos tratados: de este modo, los medios justifican la presencia de una noticia durante un cierto lapso sin vulnerar el valor-noticia de la “actualidad”.

Desde el punto de vista del análisis del discurso, Damián Fernández Pedemonte aclara que “el titular puede ser más interpretativo que el texto mismo, en la medida en que se destacan aspectos negativos o positivos para justificar la importancia de una noticia, por un lado, y porque la selección del verbo con el que se resume la acción suele estar marcado evaluativamente por otro lado.”¹⁶ Es decir, que la posición de un medio respecto del hecho que narra se hace evidente en el titular.

Irene Vasilachis de Gialdino explica que los titulares, mediante valoración, “organizan explícita o implícitamente la interpretación de un texto” y que “la existencia de un estilo de elaboración de titulares produce y reproduce las expectativas del sector social y político al que pertenecen los lectores”.¹⁷

A partir del análisis de las volantas, puede afirmarse que *Clarín* tiene una visión negativa del conflicto en la Legislatura porteña, que se va acrecentando durante la cobertura en los días posteriores al hecho. El 17 de julio, la volanta de uno de los artículos habla de “Ataque a la Legislatura”. El sustantivo “ataque” evidencia una visión muy negativa del conflicto. Ya al día siguiente, al sustantivo ataque se lo califica con el término “violento”: “Violento ataque a la Legislatura”. El diario acrecienta su visión negativa utilizando en una volanta del 22 de julio el término “salvaje” para calificar a los hechos: “Después del salvaje ataque a la Legislatura porteña”.

En el caso de *La Nación*, la visión de los sucesos tiene otro tono: en las volantas de artículos del 17, 18 y 24 de julio menciona “la protesta callejera”, el 19 se refiere a “los reclamos sociales” y el 20, 22 y 23 habla de “la violencia callejera”. Evidentemente, el diario de Mitre no tiene, en los titulares, una visión tan negativa como la de *Clarín*.

Página 12, en la volanta de la nota principal sobre los incidentes, habla de “Sospechoso ataque a la Legislatura porteña durante una manifestación”. Si bien se ha-

bla de un “ataque”, palabra con una connotación negativa, la modalización “sospechoso” hace pensar que los incidentes no fueron casualidad, sino que podrían haber estado organizados para deslegitimar la protesta.

Página 12 hace una clara distinción entre el “sospechoso ataque” y la “movilización”, mostrándolos diferentes: en otros diarios, la movilización y el “ataque” fueron la misma cosa. Esta idea se hace evidente en el titular del 18 de julio: “Un lugar entre los ‘incidentes’ y la represión”. Al entrecollar el sustantivo “incidentes” pone en duda que lo ocurrido el 16 de julio frente a la Legislatura haya sido un “ataque” y sigue abonando la posible idea de que los incidentes hayan estado preparados como modo de deslegitimación de la protesta.

El 19 de julio la volanta de la nota principal de *Página 12* sobre la manifestación en la Legislatura dice: “El gobierno habló sobre la protesta en la Legislatura”. Al igual que en *La Nación*, el diario fundado por Jorge Lanata toma el sustantivo “protesta”, que conlleva una visión menos negativa del conflicto. Luego, el 22 de julio, en la volanta del artículo principal sobre los sucesos del 16 de julio habla de “incidentes en la Legislatura”.

Lo que puede notarse, entonces, es que la visión de *Clarín* acerca de la protesta del 16 de julio es muy negativa, *La Nación* parece intentar mostrar una visión un tanto más “neutral”, y *Página 12* pone bajo sospecha los sucesos que ocurrieron frente a la Legislatura, que, según este diario, no tenía demasiado que ver con la marcha original.

Conclusiones

Por todo lo analizado, la hipótesis de la investigación fue comprobada: en la cobertura del ataque a la Legislatura porteña, *Clarín*, *La Nación*, y *Página 12* dieron menor relevancia a las voces de los grupos minoritarios manifestantes que a las voces de los actores pertenecientes a los tres poderes del Estado.

Además, surgieron algunas particularidades que no fueron previstas en la hipótesis del trabajo, pero que son dignas de ser mencionadas. Por un lado, la importancia desproporcionada que los medios le brindaron a las voces oficiales y políticas, a pesar de que no participaron directamente en los hechos (por ejemplo, los Referentes Políticos y el Poder Ejecutivo Nacional).

También, la posibilidad de establecer una analogía entre la cantidad de citas de Grupos Minoritarios y las propias de las Fuerzas de Seguridad y el Poder Judicial. En los tres casos los medios analizados parecen atribuirle menor importancia a las opiniones de estos grupos que a sus acciones. De todas maneras, habría que continuar este análisis para establecer si en las coberturas de estos medios verdadera-

mente se hizo una cantidad importante de referencias al accionar de estos grupos, más allá de sus actos discursivos.

Por último, resultó de interés la posibilidad de incluir en las caracterizaciones y comparaciones de los diarios los datos que indican los porcentajes de variación entre máximos y mínimos de citas, existiendo una pequeña variación en el caso de *Clarín*, y variaciones considerables en el caso de *La Nación* y *Página 12*.

Bibliografía

- ÁLVAREZ TEIJEIRO, Carlos; FERRÉ, Marcela; FERNÁNDEZ PEDEMONTES, Damián. *Medios de comunicación y protesta social*, Buenos Aires, La Crujía ediciones, 2002.
- DIARIO EL PAÍS. *Libro de Estilo*, Madrid, Ediciones El País, 1996.
- ECO, Umberto. *La estrategia de la ilusión*, Buenos Aires, Ediciones de la Flor, 1994.
- FERNÁNDEZ PEDEMONTES, Damián; *Diarios y empresas: relatos de conflictos*, Buenos Aires, Cuadernos Australes de Comunicación, 1996.
- GALLEGOS DÍAZ, Cristián. “Análisis crítico del discurso etnicista: las ideologías como justificadoras de las asimetrías del poder”, La Serena, Universidad de la Serena, 2001.
- KERBRAT-ORECCHIONI, Cathérine. *La enunciación. De la subjetividad en el lenguaje*, Buenos Aires, Hachette, 1987.
- MARAFIOTI, Roberto (comp.). *Recorridos semiológicos. Signos, enunciación y argumentación*, Buenos Aires, Eudeba, 1996.
- MARRO, Mabel; DELLAMEA, Amalia; *La Comunicación Social. Elementos, claves y proyecciones*, Buenos Aires, ed. Docencia, 2000.
- VAN DIJK, Teun. *Ideología. Hacia un enfoque multidisciplinario*, Madrid, Gedisa, 2000.
- VAN DIJK, Teun. *La noticia como discurso*, Barcelona, Paidós, 1996.
- VERÓN, Eliseo. *Construir el acontecimiento*, Madrid, Gedisa, 1987.
- VERÓN, Eliseo. *La semiosis social*, Barcelona, Gedisa, 1998.
- ZULLO, Julia. “Los actores sociales de la pobreza. Desocupados, piqueteros y activistas en la prensa argentina: el caso Mosconi”, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 2001.

Notas

- 1 VERÓN, Eliseo; *Construir el acontecimiento*, Madrid, Gedisa, 1987.
- 2 BALMAYOR, Emilce; “La enunciación del discurso”, en MARAFIOTTI, Roberto (comp.); *Recorridos semiológicos. Signos, enunciación y argumentación*, Buenos Aires, Eudeba, 1996, pág 152.
- 3 Ibídem, pág 152.
- 4 Ibídem, pág 152.
- 5 GALLEGOS DÍAZ, Cristián; “Análisis crítico del discurso etnicista: las ideologías como justificadoras de las asimetrías de poder”; La Serena, Universidad de la Serena, 2001, pág 3.
- 6 Ibídem, pág. 3.
- 7 VAN DIJK, Teun; *La noticia como discurso*, Barcelona, Paidós, 1996, pág 129.
- 8 Ibídem, pág. 130.
- 9 ZULLO, Julia; “Los actores sociales de la pobreza. Desocupados, piqueteros y activistas en la prensa argentina: el caso Mosconi”, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, pág 1.
- 10 Ibidem, pág 2.
- 11 VAN DIJK, Teun; *Ideologías. Hacia un enfoque multidisciplinario*, Madrid, Gedisa, 2000, págs 318 y 319.
- 12 TREW, T; “Lo que dicen los periódicos: variación lingüística y diferencia ideológica”, México, FCE, en ZULLO, Julia; op. cit, pág 5.
- 13 ÁLVAREZ TEIJEIRO, Carlos; FERNÁNDEZ PEDEMONT, Damián; FERRÉ, Marcela, *Medios de comunicación y protesta social*, Buenos Aires, La Crujía ediciones, 2002, pág 19.
- 14 ECO, Umberto; *La estrategia de la ilusión*. Buenos Aires, Ed. de la Flor, 1994, pág. 271.
- 15 DIARIO EL PAÍS, *Libro de Estilo*, Madrid, Ediciones El País, 1996, pág 60.
- 16 FERNÁNDEZ PEDEMONT, Damián; *Diarios y empresas: relatos de conflictos*, Buenos Aires, Cuadernos de Comunicación Austral, 1998, pág 33.
- 17 VASILACHIS DE GIALDINO, Irene; *Discurso político y prensa escrita. La construcción de representaciones sociales*